

Arena Pública

Los hechos como son, sin reservas

Banca y empresariado reaccionan ante el recorte al gasto

Ante la pronunciada caída de los petroprecios y la volatilidad económica mundial la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) anunció el recorte al gasto público en la administración pública federal de 124.3 mil millones de pesos.

Diversas reacciones ante estos anuncios han llegado por parte de instituciones bancarias y sector privado. La mayoría de ellas aplaudiendo la medida.

Los principales grupos financieros, y la Asociación de Bancos de México (ABM), refirieron que la medida asegura estabilidad macroeconómica y salud en el gasto público.

De acuerdo con un análisis de BBVA Bancomer este millonario ajuste al gasto amortiguará los efectos negativos que podrían provocar los bajos precios del petróleo para el 2016.

Los recursos disponibles en el Fondo Mexicano del Petróleo, dijo, se suman a esta estrategia para salvaguardar las finanzas públicas ante un complicado entorno global.

Scotiabank, por su parte, en voz de su economista Mario Correa, dijo que las medidas ayudarán a asegurar una posición fiscal sólida en los próximos años a pesar del castigo a las arcas públicas por la pronunciada depreciación del crudo en los mercados internacionales.

Por su parte, Grupo Financiero Banorte consideró que el recorte contribuirá al fortalecimiento del marco macroeconómico de México ante la coyuntura

Esta tónica fue repetida por el Banco de México, cuyo gobernador, Agustín Carstens, aseguró que fue una medida prudente por parte de la administración de Enrique Peña Nieto, pero dio una advertencia: los bajos precios del petróleo seguirán hasta 2016.

El empresariado también respaldó la medida; no obstante; pidió al gobierno hacer más.

El Consejo Coordinador Empresarial expresó que los ajustes son congruentes con la necesidad de garantizar a la sociedad mexicana y a la comunidad empresarial el compromiso irrestricto del Ejecutivo de mantener finanzas públicas sanas, solidez fiscal, proteger la estabilidad y el poder adquisitivo de los mexicanos, por encima de cualquier coyuntura.

Sin embargo, dijo, es urgente de que el gobierno realice políticas públicas paralelas que incentiven el consumo interno, el ahorro y la inversión, actualmente con raquíticos crecimientos.

La Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra), en tanto, pidió que las dependencias gubernamentales no utilicen esta coyuntura como justificación para retrasar pagos a proveedores, lo que acabaría por perjudicar a los sectores productivos.

El pronunciamiento menos optimista vino por parte de la agencia calificadora crediticia Moody's.

El director para América Latina de Moody's Analytics, Alfredo Coutiño, recortó su expectativa de crecimiento y señaló que la economía mexicana crecerá cuando mucho 2.5%, cifra menor de la que prevé la Secretaría de Hacienda de entre 3.2 y 4.2%.

"El recorte al gasto público es una confirmación de un 'fracaso parcial' de la reforma fiscal, y una de las razones detrás de ella era la necesidad de reducir o incluso romper la dependencia de las finanzas públicas con respecto al petróleo", fustigó.

El análisis hecho por la prestigiada empresa de análisis crediticio se contrapone al discurso oficial, el cual asegura que el recorte presupuestal no afectará el desempeño de la economía.